

MICROCIRUGÍA EN RESECCIONES QUIRÚRGICAS, MALFORMACIONES Y TRAUMATISMOS

Los colgajos de perforantes minimizan secuelas de función

→ La microcirugía de colgajos de perforantes permite la reconstrucción plástica tras un tumor o un traumatismo, minimizando las se-

cuelas funcionales para los pacientes, según se ha expuesto en un congreso internacional sobre estas técnicas en Barcelona.

■ Patricia Morén Barcelona

La microcirugía de colgajos de vasos perforantes permite reconstruir regiones afectadas por una resección quirúrgica, malformación o traumatismo con los tejidos de la vecindad y los vasos estrictamente necesarios para revascularizarlos, evitando secuelas físicas y funcionales a los pacientes.

Ésta es su principal ventaja frente a la cirugía reconstructiva convencional, según ha explicado Jaume Masià, director del equipo médico de la Unidad de Reconstrucción Mamaria de la Clínica Planas y uno de los presidentes del IX Curso Internacional de Colgajos de Perforantes. El encuentro, organizado por la Fundación Jaime Planas y el Hospital de San Pablo, de Barcelona, ha reunido a más de 350 asistentes de 28 países, especialistas en cirugía reconstructiva postcáncer, y es la culminación del auge que están experimentando estas técnicas.

Según ha recordado Masià, comenzaron a practicarse en 1999, precisamente en la recién castigada Nueva Orleans, y en España se iniciaron en el año 2000.

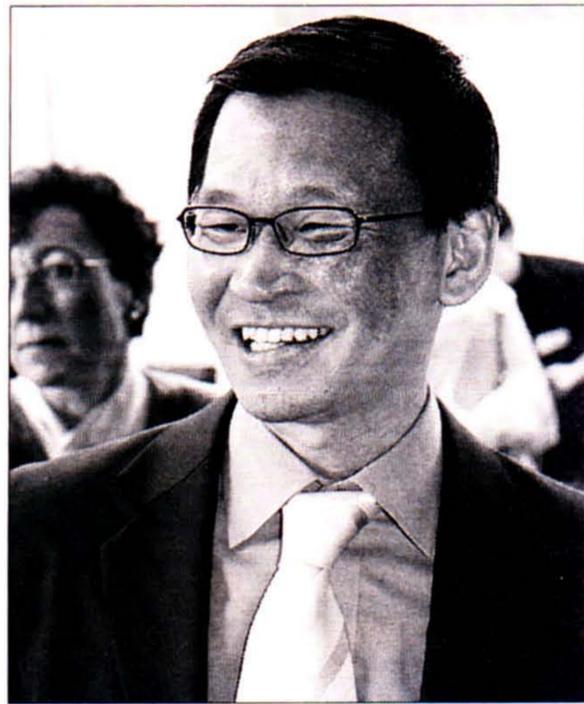
La microcirugía de vasos perforantes -los más pequeños del cuerpo- permite realizar trasplantes y reconstrucciones con las mínimas lesiones posibles. Según ha afirmado Masià, permiten "reconstruir sin destruir". El objetivo de esta cirugía plástica es facilitar la cirugía oncológica, es decir, que las resecciones sean más radicales y adecuadas, y minimizar las secuelas de las cirugías oncológicas, de un traumatismo o de una malformación".

Según el experto, la Clínica Planas ha realizado un promedio de más de 400 casos desde que empezó a aplicarla hace seis años, entre los que mayoritariamente figuran reconstrucciones mamarias, de regiones reseca- das tras un cáncer de cabeza y cuello y de extremidades dañadas por un trauma.

La técnica consiste en utilizar los tejidos de la vecindad para realizar la reconstrucción y un vaso per-



Jaume Masià, de la Clínica Planas.



Tiew C. Teo, del Queen Victoria Hospital.

forante (de entre 1 y 2 milímetros de calibre) para revascularizarla. De este modo se evitan las secuelas funcionales de las técnicas de reconstrucción convencionales basadas en trasplantes que se efectuaban con masa muscular.

Reconstrucción local

Cuando el área que se debe reconstruir es pequeña se pueden utilizar colgajos locales especiales, según ha explicado Tiew C. Teo, especialista del East Grinstead, del Queen Victoria Hospital. El experto ya ha intervenido cien casos recurriendo a ellos, en su mayor parte en extremidades inferiores. En su serie tuvo un 97 por ciento de éxitos, tasa que aún puede mejorar más, una vez superada la curva de aprendizaje.

"En el cuerpo tenemos más de 300 perforantes. Potencialmente, la mayoría

Jaume Masià: "Estas técnicas permiten reconstruir sin destruir. Uno de sus objetivos es minimizar las secuelas de la cirugía oncológica o de un traumatismo"

Tiew C. Teo: "Las áreas pequeñas se pueden intervenir con colgajos extraídos localmente, lo que reduce el tiempo de la operación de seis a dos horas"

pueden ser fuente de un colgajo. Así se logra un nivel más alto de reconstrucción tras un trauma o un tumor, evitando morbilidad", ha dicho. Si la región es más grande, los colgajos no se pueden obtener local-

mente, por lo que esta opción es complementaria. Su principal ventaja es que acelera el tiempo de la operación -que se reduce de seis horas a dos-, lo que favorece al paciente, evita el cansancio al cirujano y permite operar más casos en menos tiempo.

Supermicrocirugía

Teo también ha pronunciado una conferencia sobre la supermicrocirugía, o microcirugía llevada al extremo, con tejidos de pequeñísimo tamaño y vasos inferiores a 1 milímetro de diámetro. Este tipo de microcirugía está adquiriendo una gran importancia y se aplica a pacientes pediátricos, en la reimplantación de dedos tras un accidente o en zonas complicadas como la nariz, mediante instrumental muy específico y que magnifica la visión de la región que se opera.

ESTUDIO CON ESCÁNER MULTIDETECTOR

El escáner de multidetectores, que se aplica para estudiar las coronarias en Estados Unidos, permite visualizar las perforantes con gran nitidez. Es capaz de medir cortes más finos y precisos, y de realizar un estudio preoperatorio muy ajustado. Se trata de un sistema revolucionario que puede mejorar la planificación de la cirugía, reducir las horas de intervención y el número de complicaciones para los pacientes. Según ha comentado Jaume Masià, esta tecnología cada vez "nos permite ser más precisos en la localización y conocimiento de las características de los vasos, que tienen una gran variabilidad anatómica entre personas

e incluso dentro de un mismo cuerpo". Gracias a ella es posible seleccionar los mejores vasos (la mayoría de las veces con un vaso bueno basta). "Cada vez disponemos de más territorios y cada año aparecen colgajos nuevos", ha indicado Masià.

Por este motivo, coincidiendo con el IX Curso Internacional de Vasos Perforantes se ha presentado el primer libro de texto de microcirugía reparadora de perforantes, elaborado por un destacado grupo de expertos internacionales entre los que figuran Philip Blondeel, Geoffrey Hallock, Peter Neligan, Steven Morris y Jaume Masià, el único español participante.

FOTOS: JORGE BOTELLA